



Las Mujeres NO tienen **límites** para su desarrollo

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

La Estrella

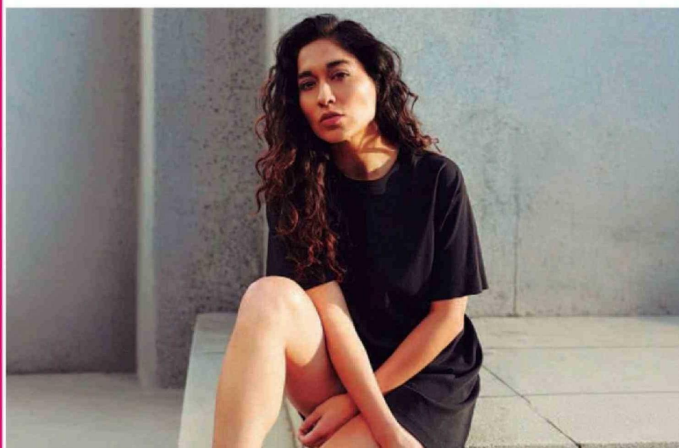
YODO
NUTRICIÓN
VEGETAL

SQM
Soluciones
para el
desarrollo
humano



soyantofagasta.cl

Una actriz que no oculta sus raíces en el norte



Gabriela Arancibia

La actriz antofagastina Gabriela Paz Arancibia Galdames reconoce que su identidad artística está profundamente marcada por el territorio donde nació.

Criada en Antofagasta, señala que el sol, el clima y la particular forma de vida del norte dejaron una huella que permanece incluso hasta cuando se vive lejos.

“Creo que el lugar de donde vienes sella tu personalidad. Mi forma de ser y de crear está empapada del norte”, comenta.

Esa experiencia también está reflejada en su trabajo interpretativo, donde busca dotar a sus personajes de una mirada observadora y profunda, a ratos árida, pero íntima.

Como muchos artistas de regiones, Gabriela debió emigrar para continuar su formación. A los 18 años se trasladó a Santiago para estudiar teatro y, más recientemente, partió a Madrid para realizar un máster.

Sin embargo, afirma que llevar consigo la identidad nortina es parte fundamental de su recorrido profesional. “Llevo mis orígenes con orgullo y responsabilidad. Es hermoso contar de donde vienes cuando estás en otro país”, señala, destacando que cada espacio que habitó suma a la construcción de su identidad artística.

Para la actriz, el teatro cumple un rol clave en la forma cómo las comunidades comprenden su historia y su memoria. En ese sentido, valora especialmente la relevancia que Antofagasta entrega al desarrollo cultural y artístico.

A su juicio, el reconocimiento y cuida-

do de los artistas locales es fundamental para fortalecer las audiencias y preservar la identidad de los territorios. “Un pueblo que no cuida su cultura es un pueblo que pierde su identidad, su memoria y su futuro”, afirma.

Sus primeros acercamientos al teatro ocurrieron precisamente en su ciudad natal, a través del Teatro Pedro de la Barra, experiencia que marcó el inicio de su camino profesional. Allí, recuerda, recibió herramientas y confianza fundamentales para dedicarse a la actuación.

“Crecer en Antofagasta es crecer sabiendo que el teatro es sagrado y es rigor”, sostiene, ya que reconoce la influencia que tienen las generaciones de artistas escénicos de la zona en su formación.

Desde su experiencia en el mundo del teatro, Gabriela también envía un mensaje a las mujeres que sienten el llamado a dedicarse a las artes escénicas. Les recomienda atreverse, buscar formadores con experiencia y confiar en su vocación.

Reconoce que el camino artístico puede ser exigente, pero también profundamente revelador. “Se darán cuenta muy rápido si el arte es lo suyo, porque sentirán que no pueden vivir haciendo nada más”, señala.

En el caso de Antofagasta, reconoce que muchas mujeres hoy lideran espacios culturales, festivales y proyectos, lo que considera una señal positiva. Sin embargo, sostiene que a nivel nacional todavía queda camino por recorrer.

El desarrollo cultural y su rol clave en Antofagasta



María C. Castro

Desde la formación de nuevas generaciones de comunicadores hasta la difusión de la literatura regional, la periodista y académica María Constanza Castro Molinare desarrolla una trayectoria marcada por el vínculo entre periodismo, cultura y educación en la Región de Antofagasta.

Como académica de la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica del Norte, su trabajo está centrado en promover el pensamiento crítico, la creatividad y el interés por las humanidades entre los estudiantes.

Castro explica que su labor docente también busca abrir caminos para que nuevas voces se atrevan a crear y desarrollar proyectos propios, especialmente en el ámbito cultural.

“Siento que el trabajo que uno realiza, en conjunto con otras personas, puede inspirar a otras mujeres a crear, a innovar o emprender y a atreverse a desarrollar sus propios proyectos”, señala.

Su mirada sobre el territorio también influye en su forma de comprender el rol de las humanidades en una región históricamente asociada a la minería. Desde su experiencia, el norte necesita fortalecer el desarrollo cultural como parte esencial del crecimiento humano y social.

“Habitar este territorio es clave para trabajar en el impulso de las humanidades, la cultura y las artes. Al ser una ciudad minera existe una necesidad e interés genuino de

desarrollar estos ámbitos, esenciales para el desarrollo personal y humano”, afirma.

A lo largo de su trayectoria, uno de los principales desafíos es compatibilizar el trabajo profesional con la vida personal. Para la académica, encontrar ese equilibrio resulta un aprendizaje constante.

“El mayor desafío es lograr la conciliación del ámbito laboral con la vida personal, sin perder calidad de vida y sin postergar lo que es trascendental, teniendo tiempos de calidad con mis cercanos y participando también de la actividad cultural de la región”, explica.

Desde su rol como docente, Castro considera que uno de sus principales aportes es despertar en los estudiantes el interés por la cultura, la literatura y las artes, además de promover la difusión de autores y autoras locales.

“Como docente existe un espacio para despertar el interés por las humanidades, la cultura y las artes. También el trabajo de difusión de autores y autoras locales creo que es un aporte que quedará como legado en los libros publicados”, comenta.

De cara al futuro de la región, la académica cree que es fundamental fortalecer los espacios culturales y de encuentro entre la comunidad.

“Es necesario tener más instancias de encuentro, de diálogo y de creación, más espacios para la difusión del arte y la cultura. La educación debiese considerar de manera urgente el desarrollo personal para volver a actuar en colectivo”, sostiene.



Las Mujeres NO tienen límites para su desarrollo

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

La Estrella

YODO
NUTRICIÓN
VEGETAL

SQM
Soluciones
para el
desarrollo
humano



soyantofagasta.cl

El desafiante trabajo en el sector '21 de Mayo'



Tatiana Rodríguez

Escuchar a los vecinos, canalizar sus inquietudes y trabajar por mejorar la calidad de vida en su barrio es parte del compromiso que impulsa el trabajo de Tatiana Tamara Rodríguez Cortez, tesorera de la Junta de Vecinos '21 de Mayo'.

Desde su rol como dirigente social y dueña de casa, lidera una labor enfocada en representar las necesidades de su comunidad y acercarla a las autoridades regionales para generar soluciones concretas para su sector.

Rodríguez explica que uno de los aspectos más importantes de su labor es mantener un contacto permanente con representantes del Gobierno Regional, lo que permite transmitir directamente las preocupaciones de los vecinos.

"Al tener contacto con representantes del Gobierno Regional puedo entregar las inquietudes de los vecinos y plantear los problemas reales de quienes viven en nuestro sector", señala.

A través de este trabajo, busca aportar al desarrollo de su comunidad y contribuir a que los barrios avancen en mejores condiciones de vida. Para ella, el trabajo vecinal no solo es resolver problemas inmediatos, sino también de construir un camino que pueda ser continuado por otras personas en el futuro.

"Las futuras generaciones deben seguir este legado para continuar con el mejoramiento de sus localidades", afirma.

En esa misma línea, plantea que uno de los desafíos importantes para las comunidades es avanzar hacia una mayor equidad so-

cial. A su juicio, esto requiere políticas públicas que permitan distribuir los recursos de manera más justa y fortalecer el apoyo a los sectores más vulnerables de la población.

"Para lograr mayor equidad es necesario distribuir los recursos de forma equitativa y fortalecer la ayuda social para los grupos más vulnerables, especialmente quienes viven en condiciones precarias", comenta.

Asimismo, destaca la importancia de fortalecer el rol de las mujeres en los espacios comunitarios y de toma de decisiones, impulsando su participación activa en las organizaciones sociales.

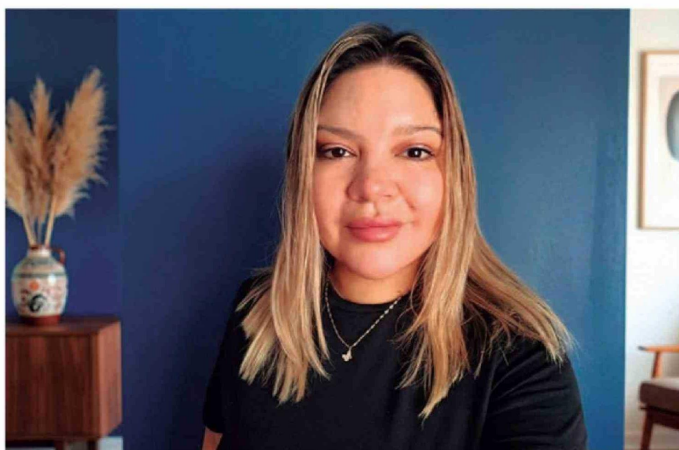
"Es fundamental que la mujer se empodere en lo relacionado con la participación y el trabajo en las organizaciones", agrega.

Para Rodríguez, el trabajo dirigencial implica una gran responsabilidad y requiere de cualidades humanas que permitan construir confianza dentro de la comunidad. Escuchar, comprender y trabajar en conjunto con los vecinos son elementos fundamentales para avanzar en proyectos colectivos.

"Ser dirigente no es una tarea fácil. Hay que saber escuchar, empatizar con la gente, aportar cosas positivas a una organización y tener objetivos claros", reflexiona.

En ese proceso, también considera fundamental aprender de las experiencias y actuar siempre con coherencia y valores. "De los errores también se aprende. Con coherencia y buenos valores se pueden tomar mejores decisiones", concluye.

Una mirada joven desde la neurodiversidad



Valeria Castillo

En una región marcada por la minería, la innovación tecnológica y el desarrollo industrial, también existen voces que trabajan por visibilizar otras realidades sociales. Una de ellas es Valeria Castillo Collado, directora de la revista digital Incluidora y conductora de su espacio radial, plataformas que nacieron para visibilizar la neurodiversidad y el autismo en la Región de Antofagasta.

Desde la comunicación y el trabajo comunitario, Castillo construyó un proyecto que busca abrir espacios de conversación sobre inclusión, acompañamiento y bienestar para las familias del norte.

Su trabajo no solo está enfocado en informar, sino también en articular una comunidad que busca soluciones concretas y redes de apoyo para quienes viven la experiencia de la neurodiversidad.

"Mi actividad principal es dirigir la Revista Incluidora y conducir nuestro espacio radial, plataformas que creé para visibilizar la neurodiversidad y el autismo en nuestra zona. Mi trabajo es una forma de liderazgo porque nace de la gestión y la resiliencia. Es usar la comunicación como una herramienta de transformación social", explica.

Para Castillo, levantar este tipo de iniciativas desde el norte implica un desafío particular. En un territorio que muchas veces es reconocido principalmente por su desarrollo industrial, considera fundamental incorporar una mirada más humana y social al debate regional.

"En una región que muchas veces se ve solo como un motor industrial y minero, mi rol es humanizar el territorio. Desde el desierto levantamos la voz para decir que la verdadera innovación también es social y humana", señala.

Uno de los principales desafíos es impulsar un proyecto social independiente dentro de una agenda pública que suele priorizar temas económicos o técnicos. Sin embargo, ese camino también le permitió fortalecer su convicción sobre la importancia de la inclusión.

"A veces, por ser mujer y levantar temas de cuidados o inclusión, te miran con menos seriedad. El aprendizaje fue entender que nuestra voz tiene un peso real y que no hay que pedir permiso para ocupar los espacios", afirma.

A través de la revista y su programa radial, Castillo busca instalar el tema de la inclusión en la conversación pública regional. Su objetivo es que la sociedad avance hacia una mirada más consciente y empática frente a la diversidad.

"Mi principal aporte es sacar el tema de la inclusión de las cuatro paredes de los hogares y llevarlo al debate público. Aspiró a que las futuras generaciones vean que se pueden crear medios de comunicación con sentido social", comenta.

De cara al futuro, plantea que uno de los desafíos más urgentes es que la equidad deje de ser solo un discurso y se traduzca en apoyo real para las mujeres y familias que trabajan en ámbitos sociales.